

## EL HADA Y EL ABETO

Érase una vez un niño, rubio, pecoso, y muy travieso que se llamaba Juanito y una niña chinita llamada Chen de pelo negro y mas tranquila pero los dos tenían en común que eran buenos compañeros. Vivian en un pueblo de un lejano país donde había un gran lago con ranas y bosques de pinos y hayas y con unos 150 habitantes. Todos vivían muy felices, pero un día de Navidad tuvieron un problema en la casa de Chen y Juanito. Habían comprado los adornos, las cintas de Navidad, las bolas de cristal, los muñecos de Papa Noel, los calcetines para la chimenea, etc. Y también los regalos, Juanito le regaló a Chen una muñeca de trapo con pelo de lana rojo y con un vestidito bordado y Chen le regalo a Juanito un tren que andaba y que tenía una luz que se encendía.

También adornaron la casa con las cosas que compraron pero faltaba algo y sobraban muchos adornos.

Entonces Chen le dice a Juanito:

-Hemos comprado demasiados adornos

Y Juanito le dice a Chen:

-Falta algo.

-Ya se lo que falta, un abeto o sea un árbol de Navidad.

-Pero aquí en este pueblo no hay abetos.

Llamaron a la puerta:

-¿Quién es?

-Hola soy vuestra tía Elisa. He venido desde el otro lado del país a pasar la Navidad con vosotros.

Chen y Juanito se quedaron maravillados pues no recordaban que tuvieran una tía y no la conocían. Era una señora tan guapa y bien vestida que parecía venida de otro mundo.

-Ayudadme a coger el abeto que he dejado en el coche. Lo he traído de mi pueblo en donde hay muchos.

Los niños se pusieron muy contentos metieron el abeto en casa y lo adornaron con lo que sobraba de lo que habían comprado.

La tía Elisa además de hermosa era simpática, amable y comprensiva.

Pasaron un buen día y cena de Navidad con ella.

Lo que los niños no sabían es que la tía Elisa era en realidad un hada.

Begoña Solís